PORTE PAGO

DEMOCRACIA

PERIODICO SEMANAL DE CRITICA POLITICA

Director: José Guillermo Bertotto | Año I — Núm. 35 | Rosario, Mayo 2 de 1925. | Oficinas: Mitre 918 (casi esq. Rioja) - Casilla Correo 76

Hombres e Ideas

Qué entienden por "reorganización" los que hablan de reorganizar el partido Demócrata Progresista? Sería prudente aclarar conceptos. Nosotros ignoramos el alcance de la palabrita milagrosa. Un partido se reorganiza cuando sus filas fueron raleadas y hay quienes no perdieron la fe en los ideales primeros. También después de aplastante derrota para suplir con nuevos a dirigentes que lo llevaron al desastre. Pero, no admitimos que la reorganización se proyecte a base de los mismos luchadores, con los mismos principios, con la misma moral, con la misma cultura, con los mismos procedimientos. En este caso la palabra es un pretexto para simular afán de evolución progresiva. No nos engañemos.

II.

La Carta Orgánica necesita reformas substanciales, indiscutiblemente; pero hasta qué punto somos capaces de interpretar en la realidad sus finalidades? No es suficiente establecer la composición, deberes y facultades de las Juntas de gobierno, departamentales y seccionales si luego, en la vida, desaparecen sus miembros. No hemos visto acaso autoridades prestigiosas sustituídas por extraordinarias delegaciones? Aquí, en el Rosario, es muy común no encontrar en sus puestos a los que las Asambleas locales designaron. Recordemos que la Junta principal no siempre logra reunir a la mitad de sus componentes, ni aún para asuntos de capitalísima importancia, para persuadirnos de que eso de la reorganización es algo agradable, y nada más. Nos falta concepto de la función que nos toca desempeñar en la marcha del Partido. Y no lo tendremos mientras no se eduque políticamente el espíritu de los correligionarios. La Carta Orgánica que impusiese ciertas normas de fiscalización, de colaboración, de trabazón de afectos e intereses entre todos los miembros sería el secreto de la victoria electoral. Hay que vincular a los humildes del partido, proporcionarles facilidades a objeto de contribuir con su voluntad a la elección de autoridades y candidatos, inculcarles en los hechos la idea de que son factores de civilización política, y no exclusivamente electores, es decir, peldaños de ascensos no siempre justicieros. Tenemos tacto, aptitudes, alma para "reorganizar" los sentimientos de todos los que actuamos? Comencemos por dar el ejemplo; comiencen por darlo en forma de generosidad, no de exclusión; de reconocimiento a los meritorios, no de rechazo clandestino y desleal, si es que se quiere sincera, honrada, dignamente estrechar y aumentar las filas.

III.

Son muchos los que pensando y sintiendo como puede pensar y sentir el líder, en cuanto se refiere a su programa y a sus ideales, no están en el Partido: viven como en la acera. Constituyen valores serios, olvidados por el egoísmo. Vayamos en su busca. No nos consideremos los insustituibles, los influyentes. Dispongamos de talento y corazón para comprender que aunque nos encumbráramos a las posiciones más difíciles seríamos infelices al no dominarlas. Más de uno ha caído a la vista de todos. Que esa es la suerte de los que escalan por haber echado sombra a los que pudieron iluminarlos.

IV.

El homenaje más alto y espiritual al doctor Lisandro de la Torre consiste a nuetsro juicio en interpretarle, en discutirle y en superarle. El más alto honor que pudiere corresponder a un político, dentro y fuera del Partido, sería el de que la gente le clasificara como igual, como superior al líder. Y tenemos la seguridad de que el líder, grandote y fuerte en su elocuencia y en su genio, se adelantaría hacia aquél para estrecharle en sus brazos. Lástima que en vez de dedicarnos a ser sus colaboradores nos resignemos a suponer que sus ideas son las nuestras. Por esta causa pocos son los que están en condiciones de demostrar que han realizado labor demócrata y progresista. El Maestro no encuentra nunca a nadie a su lado. Y hay millares de admiradores...

V.

¿Reorganización? ¡Muy bien! Pero, que cada uno ocupe el lugar al que le den derecho sus aptitudes. Y brazo abierto para todos los hombres de buena voluntad.

ENRIQUE P. MARC

Murió. Desde quince días antes de caer en cama se sentía morir. Iba apocándose su palabra, vencida por la ingrata persuación íntima. Ya no era aquel espíritu de elegante locuacidad, distinguido y experto, catador de buen gusto. Recordaba a Caillaux, sí, pero, pensando en la imprevista hora fúnebre de Jaurés. No quería hablar de la muerte, y, sin embargo, sus miradas y sus labios y sus manos denunciaban la tristeza de su corazón. Pobre Marc! Todo su regocijo, el sol espiritual que le hacía encender la esperanza, que tal vez le diera coraje para adormecer la amarga idea, era el chico rubio, el hermoso hijito travieso, siempre a la espera de quien llevaba ya la sentencia suprema irrevocable. ¡Cuántas veces le vieron sus amigos, en esos sus últimos días, levantar los ojos al cielo, después de haberlos adentrados en el alma azul de su niño! Hay que saber lo que es sentirse morir, poco a poco, pacientemente, y no quejarse y amar mucho, para loar en silencio la memoria de un hombre como el doctor Enrique P. Marc. Las palabras no dicen nada en los grandes momentos.

Ya en la necrópolis, y antes de depositarse el ataúd en el panteón de la familia Rouillón, hicieron uso de la palabra el doctor Mario Antelo en representación del Partido Demócrata Progresista, el doctor Gómez en nombre del Concejo Deliberante, y el señor Enrique Antolín en el del personal del mismo cuerpo.

El doctor Casas Duchesnois habló en el Concejo Deliberante.

Dijo el doctor Antelo:

"No hace mucho tiempo que hicimos este camino de angustia. La adversidad se muestra empeñada en privarnos de los más leales, valerosos y antiguos camaradas. Sin embargo, consuela pensar que no es sólo disciplina partidaria ni solidaridad de intereses políticos lo que nos une y vincula a los ciudadanos demócratas progresistas. Esta demostración de tan intenso pesar, nos evidencia que la comunidad de ideales y de sentimientos cívicos, es también fuente fecunda de afectos y de aproximación espiritual.

Después de señalar el orador el vacío que dejaba al partir el esforzado compañero de acción cívica, dijo:

Enrique P. Marc pertenecía a nuestra primera generación. Y desde la campaña memorable y azarosa de 1911 hasta la hora de su muerte, mantuvo inalterable su fe partidaria sin claudicaciones ni renunciamientos que tanto amenguan.

Puso siempre al servicio de nuestra entidad todo cuanto pudo dar y ganó a fuerza de ponderables sacrificios su puesto de honor en nuestra ya larga tradición cívica.

Cuando más tarde, su pundonoroso concepto de la función pública, lo alejó de la febril actividad electoral, conservó latente el fuego interior de los días iniciales y tan pronto vibraba todo entero en el desesperante final de algún reñido escrutinio, como cuando leía, con extraordinaria avidez los conceptos magistrales de un discurso del leader.

Enrique P. Marc sabía como ninguno, renovar su juventud a cada instante con explosiones de entusiasmo. Las manifestaciones de literatura y de arte, máxime si procedían del país de la luz, Francia, subyugaban por entero su corazón. La resonante y decisiva victoria del Marne y los gestos olímpicos del M. Clemenceau, eran para el doctor Marc, emociones grandiosas que gustaba sentirlas intensamente.

El doctor Antelo terminó su oración, diciendo:

Más de una vez evocaremos su memoria para dar la definición del convencido que no supo nunca de tibiezas y que derrochó perseverancia y lealtad, virtudes extraordinariamente escasas en los tiempos que corren.

El jefe de taquígrafos señor Enrique Antolín, dijo.

Doctor Marc: Sanciones crueles e inexorables del destino! En presencia de una estamos.

Pocos días hace que departiais con el personal del Honorable Concejo Deliberante, en cuyo nombre hablo, sobre las tareas cotidianas con ese espíritu tan vuestro, propio e inconfundible del elegante y perfecto señor, sin presentir vos ni imaginarnos nosotros, ¡qué habríamos de advertirlo si siempre demostrasteis ser poseedor de un robusto organismo!, que un mal os asechaba con un designio fatal y certero, a plazo corto y fijo.

Y así ocurrió: despiadadamente os arranca del seno de la vida causando tan infausto desenlace, hondo desconsuelo a vuestra familia, de la cual hicisteis un culto y a la que tan notorios prestigios rodean; profunda pena a los amigos, que eran legión, y a nosotros, operarios en el complicado manejo del engranaje edilicio, que tuvimos la suerte de contaros como jefe y amigo ideal, aprendiendo mucho de vuestra moral, a nosotros, digo, nos dejais una bruma espesa, que ya embarga nuestros corazones y que nos habilita, con sinceridad, para interpretarla como un perdurable dolor por el caballeresco secretario que inesperadamente se nos ha ido!...

¡Doctor Marc, descansad en paz!

El doctor Casas Duchesnois, en una brillante improvisación, dijo:

"Ayer no más, señor presidente, teníamos entre nosotros, al que fué en vida el doctor Enrique P. Marc, al amigo leal, desinteresado y trabajador, que a la diestra de la Presidencia de este H. C. leía las órdenes del día y hacía llegar hasta nosotros la voz del trabajo, colaborando con inteligencia en la resolución de asuntos importantes.

La vida del doctor Marc, es un ejemplo, partidario desinteresado, contribuyó con todos sus esfuerzos al engrandecimiento del Partido Demócrata Progresista, ocupando en la primera jornada de hombres inteligentes de la oposición, un cargo de concejal en este H. C. por la Liga del Sur, desempeñándolo con todo interés, entusiasmo e inteligencia.

Las adversidades de la lucha diaria, lo obligaron a aceptar el puesto que ocupaba y él que poseyó fortuna, que vivió en la holganza, gozando de esos atributos, no titubeó en contribuir en un puesto de lucha, y con sencillez, y abdicando a todo, desempeñaba la Secretaría del H. C.

Ese ejemplo, esa resignación que a diario demostraba, siendo bueno y servicial, eso engrandece al doctor Marc.

Señores: La vida prueba a los hombres y Marc en la pobreza era el caballero gentil, sin tacha y sin reproche.

Pido para él en este último homenaje, solicitando a la Presidencia invite a los señores concejales a ponerse de pie en su memoria".

Así se hace.

Del Dr. Luis A. Gómez

"El doctor Enrique P. Marc, con su inalterable lealtad, había sabido ganarse nuestros corazones amigos. Ocupó durante su vida, importantes puestos públicos, en los cuales se desempeñó siempre en forma sobresaliente; fué secretario del Concejo Deliberante en épocas en que dicha corporación pasó por momentos difíciles, y en cuyo puesto lo he visto actuar de cerca y puedo asegurar que fué más que un secretario que hacía honor a su puesto, un buen amigo nuestro, que con su consejo sabio y su palabra acertada iluminó más de una discusión, y fué colaborador entusiasta en toda obra que representara un adelanto para el pueblo de Rosario. En nombre del Concejo Deliberante, con el corazón acongojado, invito a que inclinemos la cabeza a la memoria del doctor Marc y como protesta por habernos arrancado el destino una vida útil".

—— o ——

POLICÍA

El concepto de policía merece sea definido por don Natalio Ricardone. El hecho de que asuntos en su comienzo insignificantes no tengan la atención necesaria, la vigilancia que previene el desorden, el incidente, el delito, indica la falta de sentido sobre esa función social. La comisaría de investigaciones, por ejemplo, recibe denuncia autorizada por la perversa conucta de un ciudadano quién no cesa de injuriar por teléfono a determinada persona. Y la comisaría no logra evitar con sus recursos normales y morales la triste hazaña. El señor Ricardone, espíritu correcto y diligente, no ignora el caso a que nos referimos; pero, el señor Ricardone es el jefe: no puede hacer más de lo que no hacen los extraordinarios sabuesos. Casi diríamos que fué peor la medida discreta de interesar a la policía: desde ese día aumentaron las injurias y los denuestos. Podríamos afirmar que en las cosas pequeñas como en las grandes ocurre lo mismo: nunca se descubre nada.

—— o ——

EL RIDÍCULO

Don Juan Cepeda había expresado su opinión de que se realizara la asamblea legislativa, a fin de que leyera el mensaje el señor Aldao, sin constitución previa de las Cámaras. No se animó, no por él, sino por resistencia del gobernador, felizmente bien orientado a última hora. El temor al ridículo hizo que el caudillo de Angel Tentorio, su guarda espalda a sueldo de la Legislatura, no lograse éxito en su plan anarquizante.

Don Juan Cepeda hubiese querido presidir la Asamblea, no por vanidad, sino para acarrear nuevas inquietudes a su compañero de fórmula, no de realidad.

—— o ——

SIN LEGISLATURA

La orden ya se conoce: no habrá período legislativo: Los senadores oficialistas, enorme cifra de mayoría, deben evitar su paso por el recinto. De este modo no se formará quórum ni en la Cámara, ni en la Asamblea. Los diputados a su vez simularán disidencia hasta que no se les instruya al respecto. El representante Vignolo continúa contando el importe del automóvil que acaban de comprarlo para que no se enoje del todo...

No habrá sesiones. Pero, el gobernador y los ministros protestarán, porque no se les autorizan gastos para las escuelas. Y entre tanto administran y desadministran estúpida y maliciosamente 40.000.000 de la recaudación ordinaria y los del empréstito. (Y no hay dinero para las escuelas).

De Carmen Argenti

EL MIEDO

Antes, ¿lo recuerdas? te quería tanto!
Mirábasme hondo y asomaba el llanto
sobre mis pupilas.
Fijos en tus ojos mis ojos quedaban
largo, largo rato; como si buscaran
fundir nuestras vidas.
¡Qué miedo a perderte!
Qué inquietud tan grande sentía mi alma
temiendo que algunos de mí te alejaran!
¡Qué miedo a perderte!
Te quería tanto, con tanta locura,
Que acaso en tu vida sientas la amargura
de haberme perdido; algún día suave,
en la moribunda calma de la tarde.
Pero ya no quiero que vuelvas a mí.
No quiero que vengas. ¡Oh, ya no podría
volver a quererte!
Ya nunca de nuevo en mí sentiría
el miedo a perderte.
Ese miedo dulce, ese miedo suave
de que te alejaran otros de mi lado
hoy ya no es posible, en mi alma no cabe,
ya está sepultado!

De Raquél Adler

EL ARBOL

A Juana de Ibarbourou.

Arraiga el árbol, hondas, sus raíces:
Garfio tenaz, que con ahinco aferra,
Seguro y absorbente, su estructura
Ya para siempre en la fecunda tierra.
Y asido así a la maternal entraña
Nútrese en fuerza, embébese en su esencia.
El árbol sabe, quien paciente labra
Tendrá opimo fruto y florescencia.
Infíltrase la savia por las venas
Del tronco y de sus ya nacientes ramas;
Firme y enhiesto ha de afrontar un día
Las tempestades en que el viento brama.
Y hecha ya su gallarda contextura,
Despiértase en el árbol un anhelo,
Porque indigna se trueca la existencia
Del que aún ignora el ansia y el desvelo...
Y pasa por su vida el primer sueño;
Se estremecen las hojas del ramaje,
En botón están gajos y ramas
Y canta el dulce nido en el follaje.
Fluye vivaz la renovada savia.
Y palpitan las fibras con más vida.
Ya pagó el árbol el tributo dulce,
Y en tierra su promesa está cumplida.
Por eso, cuando a veces distinguimos
Los árboles floridos en la senda,
Se nos antojan brazos que se extienden
Hacia el Señor cual una bella ofrenda!
¡Oh árbol, tú que encierras en ti un mundo,
Tú que sabes qué es gozo y sufrimiento,
Toma mi corazón que desespera,
Sin puerto fijo, solo y sin aliento!
¡Toma mi corazón, y al bendecirlo
Entre tus brazos castos y fecundos,
Hazlo con tu benéfica abundancia
Dándole a conocer mejores mundos!
Porque quisiera como tú ¡oh árbol!
Cumplir humana y religiosamente.
Sorber el zumo que nos da la tierra,
Y hablar al cielo fervorosamente.

Ideas y Verdades

Del Dr. Juan B. Justo

El profesional político

El doctor Juan B. Justo acaba de decir verdades interesantes y exponer ideas útiles. Habló sobre los libros y los políticos profesionales. He aquí algunas de sus reflexiones:

Recuerdo — dijo — como algunos de mis días más felices aquellos en que elaboré ciertas páginas de Teoría y Práctica de la Historia. Muy grande era mi satisfacción cuando daba en el concepto propio y exacto de procesos y fenómenos sociales que se me habían presentado hasta entonces en forma empírica; y, con verdadero amor, me empeñaba en dar de ellos la expresión clara y correcta, y en lo posible, atractiva. He visto la segunda edición de aquel libro, que me ha regocijado como un triunfo; y al observar cómo se han asimilado a muchas conciencias las ideas en él contenidas, he sentido, fuerte y grato, el afecto de la paternidad intelectual.

Pero todas no son flores en el camino del que escribe. Tiene también sus tribulaciones.

Ha escrito con unción muchas páginas que quisiera útiles y agradables para el pueblo. Su ambición sería sobre todo la de ser leído. Poco lo preocupa la reputación. Y es de ésta que le vienen los desagrados.

De alguna revista o periódico que jamás registró con oportunidad una opinión suya ya publicada, le llega el pedido extemporáneo de una colaboración "inédita"!

Alguien que conoce su autoridad, pero no sus escritos, le envía una obra propia, para que la juzgue, con esta recomendación: "Le ruego que lea detenidamente este trabajo, que he escrito de carrera".

Se ha dado una pena inmensa por la corrección de sus páginas, y ve fragmentos de ellas puestos de relleno en cualquier parte, con el descuido y las faltas de todo impreso indiferente.

Lo preocupó enormemente la exactitud en la expresión de su pensamiento, y se encuentra citado en forma trunca e infiel "entre comillas".

Más desagradable es su sopresa cuando tropieza con todo un artículo o colección de sentencias con su firma, aunque no lo haya escrito.

Yo, por ejemplo, que no tengo una fantasía oriental, he aparecido como autor de una "Gotas de oro", incluídas, en cierta colección. Y, lo que es peor, he visto dichas "Gotas de oro" transcriptas por un periódico de Montevideo como la mejor expresión de mi pensamiento.

Y la contrariedad más grave: la cita en apoyo de sentimientos y opiniones que el autor repudia. Me ha pasado esto recientemente en dos ocasiones, que me dan los temas enunciados de esta conferencia: la política como profesión y el trabajo económico.

Discutíanse actitudes y actos de un concejal socialista, que fué obrero manual, y recibe desde años atrás una mensualidad del Partido, y en su defensa citáronse, repetidas veces, las palabras de Teoría y Práctica, 2ª edición, pág. 429, referentes a los diputados obreros de profesión. Hablo por eso de la política como profesión.

Para comprenderla como tal, hay que reconocer que la política es un trabajo. Es el trabajo de los que gobiernan y de los que constituyen el gobierno. Necesario es dar nuevas leyes, por lo menos para derogar las malas leyes vigentes y para extender los servicios públicos. Hay que aplicar por lo menos las buenas leyes vigentes y las leyes nuevas. Hay que administrar justicia, y cuidar de la seguridad pública. Hay que atender la administración nacional y local. Y hacer todo eso, legislar y gobernar, es trabajo político. Y el gobierno ha de ser constituído por el voto de todos. La política debe entonces ser ocupación de todos, lo que la diferencia ya profundamente de los trabajos ordinarios, que ocupan sólo a los miembros de un gremio o de una profesión determinados.

Y la política es un trabajo impuesto a todos por la ley. El voto obligatorio, es la obligación para todos de informarse, de leer, de asistir a asambleas, de discutir y de elegir cada vez mayor número y diversidad de funcionarios.

Los principales cargos políticos son, en efecto, electivos, y son también temporarios, generalmente de pocos años de duración, circunstancias que hacen difícil mirarlos como una profesión.

Luchan por esos cargos los partidos políticos, organizados en forma más o menos duradera, y ésta es otra gran diferencia entre los cargos políticos y las profesiones ordinarias.

Un inmenso personal técnico trabaja al servicio del gobierno, y también de los partidos, que necesitan locales, imprentas, medios materiales de propaganda cada vez más diversos, normas regulares de administración interna. Pero nadie llama trabajo político al de un ingeniero, contador, linotipista o escribiente que, al servicio del gobierno o de un partido, podría ser técnico concienzudo del mismo ramo.

El trabajo propiamente político es el que sólo puede hacerlo bien un hombre de partido. La política es un largo pleito por la distribución de la riqueza, sea, como entre las facciones de la política criolla, por apoderarse del presupuesto, sea por tomar para los productores el producto entero del trabajo social, y este es el pleito del Partido Socialista.

Entran, pues, en juego en la política y en ella se desarrollan, las pasiones y las aptitudes del abogado, el sentimiento inflamado de la justicia y el desinterés, o el sensualismo y la codicia, el estudio y la elocuencia o el charlatanismo, el sofisma y la chicana.

Todo esto quita también a la política el aspecto de un trabajo ordinario y la desacredita como profesión.

Más que ningún otro necesita el Partido Socialista, para su grande y trascendental pleito por la justicia social, de hombres, especialmente instruídos y adiestrados, para la lucha política, de políticos obreros de profesión.

Más que ningún otro partido puede y debe también quitar a esa elevada función todo lo que, a los ojos de tanta gente, la hace sospechosa y desdeñable.

El político obrero de profesión tiene ante todo que ser un hombre convencido, y un trabajador dedicado a sus funcio-

de diputado, concejal, etc., un hombre que no tenga ni busque otro trabajo más importante para él.

Ha de ser remunerado con una dieta por el pueblo, o por el partido con un sueldo.

Aquí recordó el conferenciante que él propuso pagara a los concejales socialistas de la Capital que lo necesitaran, 300 pesos mensuales, mientras no reciban del municipio la dieta debida.

Y en esa situación, el político obrero ha de sentirse honrado, y no ha de pretender salir de ella. No ha de pensar en negocios, ni emprender actividades livianas y equívocas en busca de lucro. Que no lo humille el que otros socialistas, con otros recursos, puedan prestar al partido servicios análogos sin remuneración. Del rentista opulento que se aliste en sus filas, y ambiciones o acepte cargos de representación, el Partido Obrero debe exigir que sus servicios sean gratuitos, ya que bien pagado está con sus rentas. Pero el político obrero de profesión no ha de tener a menos el ser remunerado, aunque otros representantes no lo sean, porque no necesiten serlo. Grave error es en un representante político obrero el querer independizarse pecuniariamente del Partido, mientras desepeña su cargo.

El éxito profesional o de negocios que no consiguió antes ¿por qué ni cómo ha de conseguirlo después?

Recordó el senador Justo haber oído en el Comité Ejecutivo, al discutirse la conducta de un diputado provincial: —¿Qué pretende Vd.? ¿Qué vuelva un ex diputado a sus trabajos de antes?" Es exactamente lo menos que se puede pretender.

En ciertos cargos representativos, el político obrero profesional adquiere nuevas necesidades y gastos. Pero encuentra también inmensas facilidades para adquirir una instrucción y aptitudes superiores.

Es cultivando sus propias capacidades y promoviendo la organización obrera en el terreno político, gremial, cooperativo y cultural, como el político obrero de profesión puede asegurar mejor su porvenir. Hágase útil y necesario a la clase obrera, no sólo cómo político, y si no fuera reelecto, encontrará en sus nuevas aptitudes la manera de ganarse honestamente la vida, si no quiere o no puede volver a su ocupación de antes.

Cabría también el seguro mutuo contra la no reelección. Pero en ningún caso una conducta discutible "para emanciparse del Partido".

—o—

IMPRESIONES DE UN VIAJE

De Buenos Aires, rumbo a la vecina orilla, tomamos pasaje a bordo del lujoso vapor de la carrera "General Artigas". Eran las 22.10 y libre ya de las amarras que lo retenían, se hacía a las aguas acompañado por dos remolcadores y se iba alejando lentamente de nuestra dársena.

Salimos al canal y una vez allí, libre también de sus acompañantes, empezaba a moverse la gran rueda que da impulso y hace marchar la nave, alejándose cada vez más de nuestro puerto, del que se presentaba una espléndida vista panorámica nocturna, dada la profusa iluminación de nuestro balneario y avenida costanera.

Llevábamos un hora y media de viaje. Las luces del balneario sólo eran ahora pequeños puntos luminosos que se divisaban a lo lejos dando la impresión de algo bonito que la distancia iba perdiendo. Estaba algo fría y nublada la noche, y optamos por encerrarnos en nuestro camarote señalado con el número 62, y después de leer tranquilamente algunas revistas argentinas que llevábamos, nos dispusimos a entregarnos en brazos de Morfeo; no sin antes hacer pasar por nuestra imaginación el recuerdo de los nuestros que dejábamos allá lejos en una provincia de prósperas tierras y mala política, Santa Fe.

Eran las 5.30 de la mañana del lunes, cuando mi compañero de viaje, madrugador como buen criollo, me despertó a fin de que viese la entrada a Montevideo. Después de un prolijo aseo matinal, nos vestimos y de inmediato salimos a la borda desde donde divisamos el Cerro y parte de la ciudad iban descubriéndose bajo un espléndido sol otoñal. Tomamos con esta vista una grata impresión de la ciudad que hora después atracábamos a su puerto.

Después de entregar nuestro pasaje, desembarcamos, y como quien tiene práctica y conoce la ciudad, tomamos hacia adentro, dando con una calle de nombre "33 Orientales". Subimos y nos encontramos con Sarandí, la calle de moda, seguimos por ella hasta frente a la plaza Artigas, donde pudimos apreciar la belleza de líneas de un monumento al General del mismo nombre y un grandioso edificio en construcción que cuenta ya con 22 pisos.

Nos trasladamos luego a playa Pocitos y nos quedamos maravillados ante el soberbio aspecto del mar que hace llegar sus furiosas olas hasta la playa y besa las blancas arenas de su suelo. Por una amplia avenida macadamizada sobre la costa del mar y frente a hermosos chalets, llegamos a la playa Ramírez. Otra que apesar de ser menos lujosa y aristocrática, presenta un bonito aspecto por su situación frente al parque Rodó. Como no había casillas ya para baño en ésta, volvimos a la primera y después de habernos provisto de trajes y casillas, nos sumergimos lentamente en el líquido elemento, siendo blandamente acariciados por las tranquilas aguas del océano, que como blancas manos de doncellas, reconfortaron nuestros ánimos y nos hicieron vivir unas horas de completa felicidad y satisfacción.

Por la tarde visitamos el Cerro, desde el que pudimos apreciar debidamente el hermoso y pintoresco panorama de Montevideo; deduciendo por ello que en cuanto a pintoresco, supera a nuestra capital; no así en lo que respecta a comercio, higiene y belleza de estética edilicia. Después de haber satisfecho nuestra curiosidad y haber observado en casi todas sus partes la ciudad, el martes por la noche y con un tiempo nada agradable, tomamos pasajes a bordo del lujoso vapor "Ciudad de Buenos Aires", y una vez instalados cómodamente a bordo y después de haber resistido al mareo que la mayoría de los pasajeros experimentaron con las fuertes sacudidas de que era objeto el vapor por el fuerte viento reinante, nos acostamos tranquilamente despertando cuando la nave anclaba en dársena sur.

Una vez atracada, desembarcamos, juntamente con los demás pasajeros de viaje, internándonos ciudad adentro, como bandadas de pájaros que con ansias buscan sus climas y costumbres, después de algunos días de perdidos en un ambiente distinto y extraño para ellos.

De la gran urbe salimos al día siguiente para nuestro pueblo, en el que solamente podemos buscar distracción al lado de los nuestros y junto al fogón en las noches en que el otoño pone tristeza en nuestras almas. Allá rodeados de grandes y chicos, contamos las novedades del viaje y nos sentimos superiores a ellos en conocimientos, lo cual nos da cierta importancia entre estas sencillas gentes que sólo han visto el pueblo en que han nacido o al que han llegado muchos años atrás en busca de felicidad y de triunfo, llevando en sus mentes el sano pensamiento de trabajo

DE LA CAMPAÑA



Sra. Fanny Mazza de Tilli,
cuyo enlace acaba de contraerse en Villa Constitución.

Casilda

Sociedad Italiana—

El domingo último con una kermesse, se clausuraron los festejos que celebrando el cincuentenario de su fundación, realizaba la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos.

Contrariamente a otras veces, hemos visto en estas fiestas, muy poco entusiasmo de parte de la gente que habita la colonia, en su mayoría italianos, pudiendo sólo atribuirlo tal vez, a las tareas de recolección de maíz, en que están ocupadas.

Grave omisión—

Al publicar en nuestro número del sábado 18 ppdo., la biografía de la Sociedad Italiana, con motivo de su cincuentenario, hemos omitido por error de información, el nombre del que fué don Luis Coirini, uno de los componentes de las primeras comisiones y además, donante de la primera bandera, que aún guarda esta institución.

Al hacer esta aclaración, sólo nos guía el propósito de desvirtuar malos juicios, que sobre nosotros pudieran hacer los que con legítimo orgullo llevan el apellido de uno de los miembros fundadores de esta Sociedad.

Ecos de una boda—

En un ambiente de carácter sumamente familiar y dentro de un marco de sociabilidad pura, se realizó el sábado último en la casa de nuestro estimado vecino don Gerónimo Busso, la boda de la gentil y simpática señorita Natalia Pozzi con el apreciable caballero Atilio Busso.

Después de celebradas las ceremonias de ritual ante el representante del Registro Civil y el de la Iglesia Católica, se llevó a cabo un animado baile y lunch que se prolongó en medio de gran entusiasmo hasta las primeras horas de la madrugada del domingo.

Presenciaron la ceremonia y participación de la agradable reunión las familias de Noguerol, V. Busso, Willelms, Sarubbi, B. Stoisa, viuda Stoisa, Juan Brebbia, José Brebbia, Carlos Brebbia, Fuster, doctor Meana, Canué, Canné, Costa, Majorell, doctor Lozano, Adelqui Stoisa, Rouiller, Bianchi, Calcaterra, Basavilbaso, Serrot, José Pozzi, Capurro, Martínetti, Della Cella, Decándido, Chocrón, Price, Bilesio, Trinch y un regular número de personas amigas del contrayente.



Francisco Lobato
Fallecido el 1.º de Abril de 1925

Con tal motivo han sido objeto de valiosos obsequios de parte de:

Gerónimo Busso y señora, cheque; Ana de Salusso, cheque; Juan Busso, juego de porcelna completo; Angel Busso, juego de cristalería completo; José Brebbia y familia, vitrina de comedor; Víctor Busso y señora, máquina de coser; Julián Fuster y señora, lámpara de pie para comedor; doctores Teófilo A. Meana, Ernesto Bascary y Federico Lozano, 1 mueble de caoba con juego completo de cubiertos plata lappas; Quinto Pozzi, una araña colgante de bronce; R. Mascetti, J. Mosquera, P. Sedrán, V. Manuel, J. B. Spadaro, E. J. Viale, S. Testicarelli, P. Lesparre, S. Cammaratta y J. Molinare, un juego de fuentes de plata; J. F. López y J. F. Hongay, H. y P. Brebbia, un juego de batería de cocina de aluminio; E. Majorell y familia, licorera cristal tallado; E. S. de De Lorenzi, polvera fantasía; V. B. viuda de Cané, juego fumoir parae scritorio en cristal y bronce; A. E. Costa y señora, floreros de porcelana Sévres; J. Capurro y señora, juego de té; A. Stoisa y señora, ánfora de plata; R. V. viuda de Tambornine, bizcochera de plata; B. Stoisa y familia, juego billetera y cartera cuero foca y oro; J. Pozzi y señora, peinador de seda; C. H. Brebbia y familia, 2 jarras de plata; Leticia y E. Navarini, chocolatera de plata; S. Pezzi y familia, licorera de cristal; J. L. Pelosio y P. Reyes, juego de platos postre y frutera porcelana; Viuda de Stoisa y familia, juego bols de plata; A. Comas y señora, 2 maceteros de bronce; E. Cristiano y J. Parma, 12 copas metal Guttemberg; L. J. W. Price y familia, juego de te de plata; A. L. Willelms y señora, 1 velador de cristal y bronce; G. Huarte, canasto de flores; J. Bigorday Seames y señora, una frutera de plata; Serrot y familia, una bandeja de plata; C. Brebbia y familia, ánfora de plata; Casilda Lawn Tennis Club, medalla de oro; E. Basavilbaso, lapicera y medalla de oro; J. Calcaterra y señora, juego escritorio de plata; J. Rouillier y señora, juego toilet de plata; J. Brebbia (hijo) y familia, frutera de plata; R. J. Buceta y señora, cubiertos de plata para pescado; Eva Zacco, cubierto trinchante; Angel Bilesio y familia, araña de bronce colgante; Familia Julita, juego de te; A. Sprovieri y señora, juego toilet; J. R. Borzone, juego toilet; E. Pozzi y familia, un juego de plata; Galmarini Hnos., id.; Decándido y familia, id.; E. Canzini y familia, un juego de té; A. Ghezzi y familia, id.; J. Bachelli y familia, id.; E. Bianchi y familia, una bizcochera; P. Sarubbi y familia, una bizcochera; E. Destefanis (h.), una bizcochera; G. Miller y familia, bizcochera porcelana; doctor H. Arredondo y familia, juego de té de plata; P. E. Kolher y señora, una frutera; J. Culasso y señora, una frutera; J. Chocrón y familia, una frutera; M. E. Della Cella y familia, una frutera; Sarita y Lidia Ribas, juego de mantel y servilletas para te; J. Pizzi y señora, una jardinera; Alberto Salana, una frazada lana; J. Cané y familia, un juego de bols; P. Cettón y familia, una licorera; J. Papavero y familia, un juego de veladores; doctor F. B. Valdez y familia, un velador de porcelana; A. Rocha y familia, mantequera; A. Ruggero y familia, 1 mantequera; J. Trinch y familia, una mantequera; J. Cané y familia, una ensaladera; F. S. Nardis y familia, una dulcera; C. A. Ramos, una compotera de plata; A. Gay y familia, qua quesera; L. Bertolotto y señora, una ensaladera; Angela viuda Spessot, 1 tintero; A. viuda de Volonté y familia, una ramo de flores; F. Fonseca y señora, un tintero de bronce; Sabina Martinetti, un lápiz de oro; Lorenzo Scarabino y familia, una alhajera de plata; Allan Sandberg, una ramo de flores; M. viuda de Chriseston, un ramo de flores; B. Casenave, una jardinera metal.

Enviaron telegramas: El superior del Colegio del Sagrado Corazón de Rosario, F. Baraturan y familia, familia Filippa, Pochola Belga, Bertola y familia, Felicia y familia, J. E. Basavilbaso, C. Canziani y familia, J. Mosquera, D. E. Felicia, Fasoletti Hnos., P. Culasso y familia, Spedaletti y familia, Celoria y familia, Bressan Hnos., A. Piccolini y familia, A. Cortés y señora, D. J. Cortés y señora, Z. Facchina, J. L. Pelosio y familia, J. Piccolini y familia, E. Simeoni, M. viuda de Chrisostome, Rivera y señora, I. Boccio y señora, J. Salam y señora, B. Ovieta, Familia Tisera, E. Pérez y familia, J. Chrisostome, P. Kolher y señora, M. Elena y familia, Tacchino y señora, J. Sugasti y señora; H. D. Aviani y familia, E. Tamborini y familia, J. Gatti y señora, Familia Rossetti, doctor H. L. Prendone, E. V. Olguin, P. Balirian, Mandirola, F. Machado y familia, Sarraude y señora, A. Rossa y familia, Fitch y señora, U. Medina, R. Casañas, P. Culasso, J. Trivero, Martina de Brebbia, J. Passerini, R. Grimaldos y familia, J. Anderson, Villavicencio y familia, S. Rossi y familia, A. Santi, J. Martino y familia, F. Corna, A. Migliavacca, Belga y familia, L. Sugasti y señora, T. Vasconi y familia, A. Abitante y señora, J. de Aliasa, L. Braida y señora, R. viuda Berrini, familia Aviani, A. Moroni, Viuda de Ponti y familia, S. Spangemberg, Hongay y señora, Familia Ménrez y González, C. Bertolotto y señora, Quinetti y familia, A. B. viuda de Guaita, S. Spadaro, J. B. Spadaro y señora, J. ells y señora, Zanardi, E. Dall'Orso, R. Buffarelli, A. Latorre, Ernesto, Sarita, Chiche y René Majorell, Obelar y señora, E. Lugano y familia, L. Moroni y familia, E. Boccio, doctor E. Bizet, J. Navarini, P. Stoisa y familia, Stabile, doctor A. Prendone familia Navarini, Besone y Micheletto, Bonaldi y señora, O. Dall'Orso y familia, Familia Pastore, A. Medina y familia, A. de Brebbia y familia, G. Cristiano y familia, V. de Taverna y familia, J. M. Buceta y familia, E. Ardiani y señora, T. Gagliardi y familia, M. de Crippa y familia, V. Laporta y familia, Guffanti (h.), A. Alfonso, J. J. Luraschi, A. Gairamitta, P. Santiago, A. viuda de Gosende, J. López y señora, J. Huarte y familia, V. Vignolo, F. Abatte, J. Budo y señora, J. Isern y señora, C. J. Ponti y señora, Vignau y señora, J. Calligaro y familia, A. Buzzone, C. Cova y familia, Bertoluzzi y familia, J. Bianchi y señora, J. R. Martino, Juan A. Pescio y familia, E. Follatier y familia.

Viajeros—

— A y de Cañada de Gómez el señor Francisco Rocco, acompañado de su señora esposa, hijos y la señorita Teresa Bove.

— De Montevideo, permaneciendo unos días en Buenos Aires, el señor Carlos Sormanni, acompañado de nuestro corresponsal agente señor Juan Luis Pelosio.

— A Río Cuarto, después de unos días entre nosotros, el señor Héctor Iturralde.

— A y de Rosario el señor Juan J. Luraschi.

— De y a Rosario, el señor Mario Reeys.

—o—

Hipódromo Independencia

El clásico Alfredo J. Rouillón

Grande expectativa reina en los círculos turfísticos por el encuentro de mañana entre los productos de la actual generación que más han sobresalido en lo que av de la temporada, exceptuando a Bambino, que no correrá.

Serán de la partida: Delegado, Granadero, Amílcar, Ricotona, Rosarina, La Iliada y Solariega.

La nota sensacional de esta carrera será el nuevo encuentro entre Granadero y Amílcar. Para nosotros Granadero es un producto excepcional. Va a encontrarse esta vez con un producto de las calidades de Delegado y de este encuentro podemos luego deducir cuáles son las bondades que posee. La victoria obtenida el domingo pasado sobre Amílcar, ha sido decisiva, pues nosotros, como la mayoría de los aficionados, vimos que en el derecho Amílcar fué fácilmente dominado por el vástago de Mi Nene, sin que su jockey tuviera necesidad de exigirlo mayormente. Los dos kilos que dispensa a su adversario del domingo, creemos no molestarán mayormente para que el nieto de Iguazú triunfe nuevamente sobre el pensionista de Rodríguez.

Amílcar esta cez correrá en tercer o cuarto término, pues creen sus allegados que en esta forma, una vez entrado en el derecho, se destacará al frente para no ser alcanzado. El motivo del cambio de táctica para correr al hijo de The Panther, lo fundan en que Garrido estuvo desacertado el domingo con su piloteado al correrlo en forma tan apresurada.

Delegado, que hace quince días hiciera puesta con Bambino es, quizás, el candidato más lógico de la carrera. El hijo de Radieux, en dicha prueba y en pista anormal, tomó el comando del lote y se vino en ganancia hasta la meta, en donde deoido a un descuido de su piloto, le empató la carrera Bambino.

El tiempo excelente que empleó la forma en que remató la carrera y la facilidad con que recorrió la distancia, nos prueba de que estamos en presencia de un producto que para vencerlo habrá que marcar tiempo sus enemigos de mañana.

Otro producto que al menor descuido de los favoritos puede ganar es la Iliada. Nos consta que con la compañera de techo de Bambino el domingo pasado se tiraron un lancecito. En dicha carrera entró tercera de Granadero y Amílcar.

Ricotona corre para prepararle la carrera a su compañero Amílcar. Su mejor carrera es un tercer puesto, hace quince días, detrás de Delegado y Bambino.

Rosarina y Solariega no creemo que puedan terciar con éxito en esta prueba. Rosarina, a medida que las distancias se alargan, disminuye su chance.

En resumen, en las siete pruebas a disputarse, son nuestros candidatos:

1a.	carrera	— Pedregullo
2a.	,,	— Leotard
3a.	,,	— Monterita y Cía.
4a.	,,	— Esthercita
5a.	,,	— Granadero
6a.	,,	— Costa Rica
7a.	,,	— Bugler.

MUEBLES NORTE AMERICANOS PARA OFICINA

IMPORTADORES DONNELL y PALMER BUENOS AIRES

AGENTES EN ROSARIO FLANAGAN y Cía. SANTA FE 1053

Quiere Vd. Beber bien?

CONSUMA VINOS LANGLOIS

Almacén, Ferretería y Bazar

— DE —

A. J. PEREZ y Hno.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR
VENDEMOS TERRENOS POR MENSUALIDADES EN DIFERENTES BARRIOS DE LA CIUDAD

VENTA DE LADRILLOS

25 DE DICIEMBRE, esquina Boul. 27 DE FEBRERO

TELEFONO 2097 — ROSARIO DE SANTA FE

LUIS VERA

TECNICO NACIONAL

Proyectos y dirección de obras — Construcciones en general
Mensuras — Catastros — Tasaciones

MITRE 918 — U. T. 7364 — ROSARIO

Banco Municipal de Préstamos y Caja de Ahorros

Casa Central: SARMIENTO 1350. — Horario: 11 a 17, Sábados 8 a 12
Sucursal Nº 1, SALTA 3041. — Horario: 9 a 12 y 14 a 17, Sábados: 8 a 12.

Se conceden préstamos desde un peso hasta cualquier cantidad sobre alhajas, muebles, armas, objetos de arte, géneros, ropa y todo lo que represente algún valor. Los préstamos prendarios mayores de 2000 pesos se conceden al 10 o|o anual de interés. Los mayores de 5000 pesos, convencional.

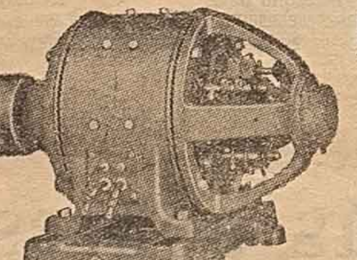
Se acuerdan créditos a comerciantes, profesionales y empleados en general. Los mayores de 1000 pesos a interés anual de 7 o|o.

ABONA:

En cuenta corriente	2 o|o
En Caja de Ahorro	4 1|2 o|o
En plazo fijo de un año	5 1|2 o|o

DIRECTORIO: IGNACIO GRANADOS, presidente. — CASIANO CASAS, vicepresidente. — PEDRO TISCORNIA, S. ALZOLA ZABALETA y Doctor NICANOR DE ELIA, vocales.

HORACIO PASCUAL, gerente.



ALQUILAMOS MOTORES

VENDEMOS MOTORES en cuotas mensuales

Por informes rogamos visitar nuestra oficina de propaganda.

¡Todo industrial previsor usa MOTOR ELECTRICO!

SOCIEDAD DE ELECTRICIDAD DE ROSARIO

CALLE MAIPU 835 — TELEFONO 2141

Fernando Tortolero

REMATADOR MATRICULADO

Sucesor de Torterolo y Soria

CAMPOS — CASAS — TERRENOS — HIPOTECAS — HACIENDAS, Etc.

San Lorenzo 909 - - Rosario

TELEFONO 5968

BANCO ESCOLAR ARGENTINO DE ROSARIO

Calle RIOJA esq. GENERAL MITRE

Sociedad Cooperativa de Crédito Ltda.

Edificios escolares de propiedad del Banco: Bvard. Oroño esq. Santa Fe y Av. Alberdi y calle 10, del Arroyito.

El Banco recibe depósitos en cuentas corrientes, en caja de ahorros y plazo fijo. Efectúa descuentos y préstamos con amortizaciones, atendiendo con preferencia las operaciones más pequeñas.

Facilita alcancías de ahorro en las que admite depósitos desde cinco centavos.

Horas de despacho: de 11 a 16.
Sábados: de 11 a 13.

El Gerente.

Recomendamos nuestro Vino Kiwi tipo Freisa



Cereseto, Maspero, Pujals y Cía.

INTRODUCTORES

FERRETERIA, CORRALON de MADERAS y ALMACEN

San Martín y Pasco -:- Rosario de Santa Fé

PANADERIA y CONFITERIA "EUROPEA"

PAN DULCE MILANES y GENOVES

Turrón de Alicantes, Gijón, Cádiz, Mazapán de Toledo, Frutas Zema, Limón, Coco, Canela, Peladillas de Alcoy, Piñones de Castilla, Garrapiñadas de Alcalá, Masas surtidas Frutas Abrillantadas.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CABANELLAS y Cía. — San Luis 1135-37 — ROSARIO

Confitería y Pastelería "Los Dos Chinos"

— de —

JOSE TORTI

Casa fundada en el año 1881

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Casa especial en artículos de primera calidad importados. — Se recomiendan igualmente los elaborados en la casa.
Se sirven Banquetes, Lunchs, Casamientos, Bautismos, etc., etc.
Se atiende todo pedido de ciudad y campaña.

SAN MARTIN esq. RIOJA — Teléfono 4926 — ROSARIO

G. Pessan y Cía.

CEREALES

BOLSAS VACIAS

Sección compras: CALLE SANTA FE 951 Rosario.

Farmacia "San Martín"

— de —

Vito Cifarelli

Drogas, Perfumería, Especialidades Extranjeras y Nacionales
Aguas minerales legítimas de todas — clases —
Artículos de Goma

Se atiende cualquier pedido tanto de la ciudad como de la campaña.

PRECIOS MODERADOS

San Martín esq. Cochabamba

Teléfono 4177

ROSARIO de SANTA FE

Bartolomé Morra

Rematador y Corredor Público

Comisiones, Consignaciones y Representaciones, Hipotecas, Compra venta de Casas y Terrenos, Administración de Proipedades.

Calle Entre Rios 241

Teléfono 7497 — Rosario

LUIS LABORIE

PROCURADOR

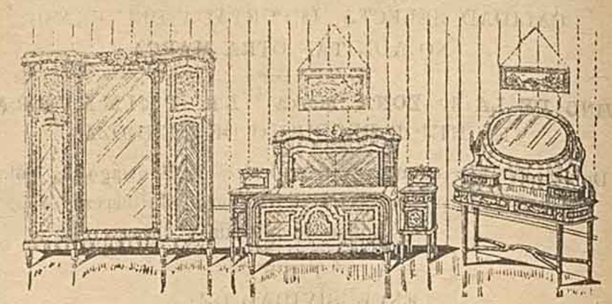
REMATADOR y COMISIONISTA

Tiene corresponsales activos en todas las capitales de provincia para diligenciamiento de exhortos.

Escritorio: San Martín 542

SANTA FE

Muebles de Fabricación Nacional



SUPERIORES A LOS IMPORTADOS

PRECIOS REDUCIDOS

Si desea gastar bien su dinero no deje de visitar nuestra exposición.

GARBARINO Hnos.

CALLE MAIPU 917 — Fábrica: CERRITO 1154

AVISOS DE CASILDA

Dr. HORACIO PRENDONÉ
MEDICO CIRUJANO
CASILDA

DOCTOR
ANTENOR de la VEGA LUQUE
Médico Cirujano
AREQUITO — F. C. C. A.

AMALIO TACCHINO
BAZAR y MENAGE

Gran surtido de artículos para — Regalos —

Fuentones 65 centímetros, reforzados, a $ 5.50; de 60 centímetros, $ 4.20 cada uno. — Vasos americanos $ 1.80 la docena. — Platos lisos, hondos y playos a $ 3.50 la docena. — Copas verdes a $ 1.20 la docena. — Planchas nikeladas Germania a $ 3.50 cada una, Suizas a $ 2.50.

CASILDA

Clínica Médica y Cirugía general
— del —
Dr. JUAN F. ZARICH

De la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires
Ex interno de los Hospitales

1º de Mayo 2336 — Teléfono 93

CASILDA

JOYERIA — RELOJERIA — y BAZAR —
— de —
JUAN BREBBIA y Hno.

Extenso surtido en copas para premios.
Artículos para regalos

CASILDA

Fábrica de Muebles y Colchonería "EL LEON"
de MOISES BRODSKY

Exposición de muebles de todas clases y estilos. — Máquinas de coser de los mejores sistemas. — Fábrica de colchones de lana y estopa. — Gran surtido de grafófonos y púas. — Venta por mayor y menor. Sucursal en San José de la Esquina

SANTA FE esq. ESPAÑA
CASILDA

PAULINO LOTTICI
CONSTRUCTOR DE OBRAS
CASILDA

GISTO ILARI

Ramo General de Armería
Armas y Cuchillería de calidad.
Bicicletas y Fonógrafos de todas marcas. — Agente de la afamada Máquina de coser y bordar "NAUMAN".

Buenos Aires 2369 — Teléf. 84
— CASILDA —

Entre las casas que gozan en esta de mayor confianza y fama, está —
LA GRAN FOTOGRAFIA — DE LAS FAMILIAS

Por su seriedad, por su arte y por — sus precios. —
Si Vd. nos visita será nuestro mayor propagandista.

D. FINQUEL.

1º de Mayo esq. Falucho (cortada)
CASILDA

ECONOMIA AGRICOLA
Asociación Cooperativa de Colonos
Defensa mancomunada de los trabajadores del campo.
CASILDA

Tiene Vd. que organizar un lunch, una fiesta?...

Recurra para el servicio de MASAS Y BOMBONES a la **GRAN CONFITERIA, PASTELERIA y CAFE CAVOUR,** y encontrará allí todo lo que necesite y ahorrará dinero.

SEIJO HERMANOS
Buenos Aires y Sarmiento — Casilda

ESPLENDIDO es el surtido que acaba de recibir la **Gran Sastrería "La Moda"**, en casimires ingleses de gustos delicados y calidad inmejorable.

El público conoce ya la perfección del corte y la proligidad de la mano de obra de nuestra casa.

DESIDERIO y HERRERO — Buenos Aires 2135, Casilda

Farmacia "INTERNACIONAL"

de ATILIO BUSSO

Farmacéutico

LEGITIMIDAD DE TODOS SUS PRODUCTOS — RECETAS — ESTERILIZACIONES y ANALISIS QUIMICOS

Despacho Nocturno

BUENOS AIRES y SARMIENTO — CASILDA

Sociedad Anónima de Molinos "FENIX"

CASILDA — SAN URBANO — VENADO TUERTO y VILLA MARIA

Nuestras harinas son reconocidas como superiores, desde hace 30 años. — Premiadas en Chicago 1893; Turín 1911; San Francisco 1913 y Santa Fe 1916.